

RESEÑA

Jóvenes Plumas del Hispanismo: nuevos retos y enfoques de la investigación filológica

Cabanilles Gomar, J. P. & Cantarero de Salazar, A. & Cotarelo Esteban, L. & Peña Arce, J. & Sanz Ruiz, C. (eds.)

Fundación Ramón Menéndez Pidal-Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2018

288 páginas

CATALINA GARCÍA-POSADA RODRÍGUEZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
cataliga@ucm.es

Jóvenes plumas del hispanismo: nuevos retos y enfoques de la investigación filológica constituye una muestra de los afanes de continuidad que, en unos tiempos cada vez más difíciles para las humanidades, dan razones para tener esperanza en el futuro de la investigación filológica. Los encargados del volumen son los organizadores de las *V Jornadas de Iniciación a la Investigación*, evento que reúne cada año, en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, a *jóvenes voces* deseosas de compartir sus primeras investigaciones.

La primera parte del libro reúne trabajos sobre literatura española — no viéndose representada la literatura hispanoamericana, que cuenta con sus propias jornadas de introducción a la investigación—. En “La rebeldía del conde Fernán González en la obra dramática de Manuel Fermín de Laviano, y Juan de la Rosa y Pedro Calvo Asensio”, Alberto Escalante Varona analiza el carácter rebelde otorgado o no al conde Fernán González a lo largo de su tradición literaria, con atención al proceso de reescritura al que sometieron a este personaje, por un lado, Manuel Fermín de Laviano en sus comedias *El castellano adalid* (1785) y *La conquista de Madrid* (1786); por otro, Juan de la Rosa y Pedro Calvo Asensio en su drama histórico *Fernán González* (1847). Con ello, se realiza una relevante aportación a la bibliografía en torno a los estudios acerca de la recepción de este personaje.

La dialéctica entre literatura y pensamiento político es el fundamento del trabajo de Francesco Maria Riva, “La ideología política de Tirso de Molina en tres dramas históricos”, en el que se ahonda en el posicionamiento

ideológico de Tirso y su plasmación literaria, con atención a tres comedias: *La república al revés* (1611), donde se defiende un ideal de buen gobierno caracterizado por la confianza absoluta en la Providencia; *Privar contra su gusto* (1621), que trasluce una preocupación por la situación económica vivida en el país en tiempos de Olivares y propone una relación equilibrada entre el rey y su privado; por último, *Las Quinas de Portugal* (1638), que revela la preocupación de Tirso por la pronta e inevitable separación de Portugal. Debe reconocerse en este trabajo la capacidad analítica de su autor, que demuestra un hondo conocimiento de los textos y las circunstancias históricas en las que se elaboraron.

Las costumbres en el vestir de la sociedad barroca, reflejo de sus códigos morales y su estructura jerárquica, interesan a María Teresa García-Muro Pajares, en cuyo trabajo “Pespuntes tapizados: la indumentaria femenina en *Historias peregrinas y ejemplares*, de Gonzalo de Céspedes y Meneses (¿1585?-1638)” identifica la indumentaria de los personajes femeninos de dicha obra con los trajes de la época por medio fuentes escritas y representaciones pictóricas. Esta aportación, cuyo interés estriba en su valor documental, podría ser el primer paso para estudiar con mayor profundidad la trascendencia literaria de la indumentaria femenina en la obra mencionada u otras obras del periodo.

Ana María Velasco Molpeceres, en “La lectura como herramienta de inclusión social: mujeres y prensa en la España Isabelina (1833-1868)”, estudia las consecuencias sociales de la difusión de prensa periódica para mujeres desde finales del siglo XVIII. Aunque el interés del trabajo es innegable, la importancia concedida en las páginas finales a la aparición de autoras mujeres y el movimiento feminista desvía el planteamiento inicial, centrado en la lectura y la alfabetización.

La atención a la cultura popular y el uso de la literatura como instrumento de propaganda católica vertebran el trabajo de Alicia Sánchez Iglesias, “Las imágenes de santos como sanadoras: estudio de dos relaciones de sucesos del siglo XVII”, centrado en el estudio de un género que desempeñó una esencial función informativa en los Siglos de Oro y que, a día de hoy, dado que ha empezado a recibir la atención merecida desde tiempos relativamente recientes, requiere de aportaciones como la presente.

Dos de los trabajos estudian el teatro más allá de su dimensión textual. Alba Gómez García, en “El difícil equilibrio. La compañía de Irene López Heredia y Mariano Asquerino (1931-1932)” analiza el repertorio de la compañía de teatro de los mencionados actores durante la temporada 1931-1932; repertorio condicionado por el oportunismo político y el gusto del público. Se subraya la dicotomía entre arte y negocio teatral, y se concede protagonismo a la figura del actor, elemento imprescindible entre la pluralidad de aspectos que conforman el hecho teatral. Julio Fernández Peláez, en su trabajo “El *yo no ficcional* en la escena contemporánea española. De la autobiografía a la exposición”, analiza la presencia descarnada de la voz autorial en obras recientes del panorama teatral español, caracterizadas por una ruptura del concepto de *ficción* y por el paso

a la representación de la realidad escénica, la *no ficción*; el autor mantiene una relación de sinceridad absoluta con el público, sin el filtro de la mimesis. Este capítulo, de marcada agudeza, manifiesta la relevancia de investigar también la literatura en desarrollo, frecuentemente desprestigiada debido a la común creencia en el decaimiento de las manifestaciones artísticas actuales y a la confianza en un canon inalterable.

En la segunda parte se incluyen trabajos sobre lingüística. Tres de ellos tienen por objeto la enseñanza en lengua española, ámbito que ha adquirido una creciente importancia en los últimos años en razón de su finalidad práctica. Lahoussine Aabidi, en “Disponibilidad léxica en ELE del alumnado marroquí de la enseñanza media: aspectos metodológicos y primeros resultados”, siguiendo las pautas del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica en Español, recopila por medio de una encuesta el caudal léxico de 350 alumnos marroquíes de la enseñanza media y deduce de los resultados obtenidos las áreas del vocabulario que, por su pobreza léxica, requieren de ejercicios que ayuden a activar el lexicón mental de los estudiantes. Aunque el interés del trabajo es innegable, sus resultados serían más satisfactorios si en él se hubiera concretado la naturaleza hipotética de tales ejercicios de activación. Por su parte, Estela Calero Hernández, en “La enseñanza de español a los hablantes de herencia en Estados Unidos”, pone de manifiesto la necesidad de aplicar una metodología específica en la enseñanza del español a aquellos hablantes que, viviendo en un país donde la primera lengua es el inglés, tienen el español como lengua materna por proceder de familias hispanas. Las peculiaridades de este tipo de alumnado requieren la impartición de clases dirigidas exclusivamente a ellos, separadamente de los hablantes no nativos, así como la elaboración de una teoría lingüístico-didáctica que se adapte a dichas particularidades; teoría que, de modo análogo a lo que ocurría en el anterior capítulo, habría sido conveniente esbozar. La cuestión de la identidad lingüística es también un aspecto esencial en el trabajo “Actitudes lingüísticas en el ámbito de ELE en Japón: influencia de las ideologías lingüísticas centrípedas ante la adquisición de la norma policéntrica del español”, donde Kenta Masuda da cuenta de la preferencia entre el profesorado japonés por la variedad centro-septentrional del español, considerada la de mayor prestigio. Con este trabajo, se toca un problema de absoluta actualidad: el de la influencia de los prejuicios sociales y el orgullo nacional en la enseñanza de lenguas. Sin duda alguna, reflexiones como esta contribuyen a la consecución de una enseñanza plural, que conceda la misma importancia a cada una de las variedades del español.

El resto de los trabajos de esta sección son estudios de sincronía —no viéndose así representada la historia de la lengua—. Contamos con un capítulo de dialectología, el de Sonia Maćkowiak, “Distribución geográfica de los diminutivos en España”, en el que se amplían las investigaciones anteriores sobre la variación diatópica de los diminutivos en nuestro país mediante el recurso a atlas lingüísticos que todavía no existían en el momento en el que se realizaron las investigaciones precedentes. La sistematización llevada a cabo en este trabajo, aunque no aporta ninguna

novedad significativa, puede ser útil para futuros análisis. Por su parte, Bárbara Marqueta Gracia, en “Nuevas perspectivas sobre la composición de palabras: proyecciones funcionales en el interior de compuestos con sustantivos”, aborda audazmente el estudio de las palabras compuestas desde el modelo neoconstruccionista de la Nanosintaxis, que ofrece una mayor flexibilidad a la hora de concebir las relaciones entre sintaxis y léxico. La autora ofrece un enfoque que enriquece y renueva los estudios anteriores, y se pone de manifiesto la necesidad de recurrir a modelos auxiliares al morfológico para avanzar en el análisis de la estructura de las palabras. Por otro lado, dos de los artículos de esta sección del libro se centran en aspectos relativos a la semántica. En “Marcas comerciales en el DLE-2014: aplicaciones en el ámbito de la disponibilidad léxica”, Inmaculada Medina Peñate reflexiona sobre la incorporación de marcas comerciales a los listados de disponibilidad léxica. Según la autora, de las marcas comerciales que forman parte de nuestro léxico, algunas completan el proceso de lexicalización y otras se quedan a medio camino, de tal modo que presentan vacilaciones en su escritura y pronunciación. A la hora de depurar los listados, el investigador de disponibilidad léxica deberá tener todo esto en cuenta para valorar qué marcas mantiene y cuáles desecha. Por otro lado, en el trabajo titulado “Las Funciones Léxicas como herramienta para un estudio contrastivo sobre las colocaciones entre chino y español”, Yuang Zhong lleva a cabo un análisis comparativo de las colocaciones en español y chino mandarín dentro del marco teórico de la *Teoría Sentido-Texto*. Mediante la aplicación del concepto de función léxica en ambos idiomas, que se adapta a la especificidad de la combinatoria en la lengua china, la autora da cuenta de las similitudes y diferencias que presentan dichas combinaciones en una y otra lengua, contribuyendo así a un campo que contaba previamente con trabajos de envergadura.

Por último, en “Mujeres, lenguas y ciencia ficción”, Leticia Gándara Fernández estudia dos obras de autoría femenina pertenecientes al género de la ciencia ficción: por un lado, la trilogía feminista *Lengua Materna* de Suzette Haden Elgin (1984-1994), en la que se asiste a la iniciativa de un grupo de mujeres lingüistas que, en el siglo XXIII, en un modelo de sociedad basado en el androcentrismo, elaboran una lengua secreta para propiciar un cambio social; por otro, *Consecuencias Naturales* (1994), donde Elia Barceló imagina los problemas comunicativos derivados de un encuentro entre humanos y alienígenas. La autora del trabajo, original en su planteamiento, aborda así una cuestión que lleva años de andadura, pero que hoy en día es un relevante punto de controversia: la influencia de las reivindicaciones sociales en el cambio lingüístico.

Debemos, ante todo, elogiar el rigor de los trabajos mencionados y la labor impecable de los editores: estos han sometido cada uno de los capítulos a una estricta revisión por pares ciegos, para lo cual han contado con un comité científico conformado por más de cincuenta hispanistas internacionales. Sin embargo, una considerable proporción de los capítulos presenta un acercamiento meramente descriptivo. Ello se comprende perfectamente en un momento en el que se requiere que los jóvenes

publiquen los resultados de sus investigaciones desde muy temprano: la publicación prematura se ha convertido en un requisito indispensable para la permanencia en el mundo de la investigación. La abundancia de trabajos puramente descriptivos constituye un problema de envergadura: si enfocamos el estudio de la lengua y la literatura prescindiendo de nuestra capacidad crítica, la investigación pierde su razón de ser. Para que la filología perviva y no pierda viveza, debemos enfocar nuestro objeto de estudio siempre con prudencia, pero con una mínima confianza en nuestra capacidad innata de juzgar. Afortunadamente, el lector podrá comprobar que algunos de los trabajos de este libro sí albergan un espíritu crítico y logran aunar los elementos necesarios en cualquier investigación: el conocimiento de los caminos marcados, la validación del error como método de conocimiento y el inicio de nuevas sendas.